



Formando a los oficiales y tripulantes de la Marina Mercante

Aunque la industria local es una de las más prestigiosas de la región, la formación de sus hombres siempre debe ir un paso adelante, sobre todo cuando ocurren imprevistos como pandemias o terremotos. Se estima que cada año el aumento de trabajadores en esa área es de un 2% a nivel mundial y que cada vez la tecnología logra que la labor sea más eficaz.

Aunque en la mayor parte del tiempo se mantiene en un bajo perfil, hay momentos en que la labor de la Marina Mercante alcanza figuración y relevancia en la opinión pública. En Chile, especialmente, su importancia es considerable ante desastres naturales. “En los momentos de crisis, la Marina Mercante es fundamental. Por ejemplo, en el terremoto de 2010, ayudando en el transporte de ayuda humanitaria a las zonas afectadas”, señala Augusto Barahona, director de Ingeniería de Marina Mercante de la Universidad Andrés Bello (Unab).

Con una labor crucial en la economía global, la Marina Mercante representa el 95% del transporte oceánico, transformán-

dose en una escuadra trascendental para el comercio exterior del país. Por lo mismo, la formación de sus oficiales y tripulantes es una carrera profesional que va en alza y se estima que crece a un ritmo de 2% a nivel mundial.

“Para estar en este trabajo debes ser una persona con valores disciplinarios altísimos. Y si a eso le agregas un dominio de la tecnología que, a estas alturas, todos los estudiantes tienen porque crecieron con ella, puedes desarrollarte con buenas posibilidades de evolución profesional”.

Ángel Atineos
 Director Escuela de Tripulantes y Portuaria de Valparaíso

En un mundo basado en la globalización, los desafíos del sector siempre son considerables y los tripulantes deben tener algunas características esenciales. Conocimientos técnicos y fácil adaptación a las nuevas tecnologías -que están en constante evolución-, condi-

ciones físicas y psicológicas fuertes, debido a que estos hombres de mar enfrentan largos periodos de navegación, con situaciones que no son para cualquiera, como el aislamiento temporal o condiciones climáticas adversas. El

trabajo en equipo también es primordial para las operaciones, especialmente en momentos de emergencia, y debe existir una formación académica continua para cumplir con las normativas internacionales y mantenerse actualizado en las tecnologías y procedimientos.

tos marítimos.

Para Ángel Atineos, con 49 años de experiencia en el rubro y actual director de la Escuela de Tripulantes y Portuaria de Valparaíso, las condiciones laborales en la actualidad han cambiado rotunda-

mente. “En décadas anteriores se enseñaba con pizarra y tiza. Era todo manual. Ahora la tecnología nos hizo avanzar en un porcentaje que nadie imaginaba. Hay simuladores que hacen creer que lo que estás practicando es real y ese

tipo de prácticas ayuda mucho a la experiencia de los marinos mercantes”, detalla. “Para estar en este trabajo debes ser una persona con valores disciplinarios altísimos. Y si a eso le agregas un dominio de la tecnología que, a estas alturas, todos los estudiantes tienen porque cre-

Fecha: 29-06-2025
 Medio: El Mercurio de Valparaíso
 Supl.: El Mercurio de Valparaíso - Edición Especial III
 Tipo: Noticia general
 Título: Formando a los oficiales y tripulantes de la Marina Mercante

Pág.: 13
 Cm2: 791,5
 VPE: \$ 1.903.462

Tiraje: 11.000
 Lectoría: 33.000
 Favorabilidad: ☐ No Definida

EDICIONES
 ESPECIALES

13

cieron con ella, puedes desarrollarte con buenas posibilidades de evolución profesional”.

PROFESIÓN INTERNACIONAL

La expansión del comercio internacional y el nivel de excelencia de las flotas a nivel mundial también ayuda al interés por las carreras marítimas. La formación es, en la actualidad, totalmente profesionalizada y las condiciones laborales también se han ajustado en forma proporcional. “Se estima que un marino mercante puede tener un sueldo de unos dos millones de pesos al iniciar su carrera laboral. Y el hecho que sea una profesión 100% internacional también genera rasgos positivos. Por ejemplo, nosotros desde el año pasado hemos fortalecido nuestro trabajo asociándonos al Instituto Chileno Británico con clases de inglés. Ese idioma todavía se habla poco en Chile, pero es esencial en este trabajo porque puede agilizar las relaciones internacionales y, también, puede abrirte nuevas ofertas laborales”, indica Guillermo Vargas, rector del Instituto Profesional Escuela de Marina Mercante Piloto Pardo.

Todos los entrevistados coinciden en que una actividad fundamental de la Marina Mercante es la anticipación y el prever cualquier condición que podría generar problemas en su labor. La experiencia de la pandemia de covid-19, en ese sentido, se incorporó a los nuevos estudiantes porque es un hecho que se podría repetir y deben estar preparados. Se estima que durante 2020 y 2021 alrededor de 400.000 marinos mercantes quedaron atrapados en sus barcos, lo que generó una verdadera crisis humanitaria. “Con las medidas sanitarias, hubo restricción de movilidad y los marinos mercantes no podían ser repatriados ni embarcarse para nuevas asignaciones, lo que resultó en un gran déficit de tripulaciones y una sobrecarga de trabajo para quienes permanecían a bordo. La caída en el tráfico de contenedores, por ejemplo, fue de un 4,1% en 2020. Ese porcentaje impactó en productos



ALUMNOS DE LA ESCUELA DE TRIPULANTES Y PORTUARIA DE VALPARAÍSO.

esenciales como alimentos y suministros médicos”, cuenta Augusto Barahona.

Esos problemas evidenciaron lo trascendente que es dotar a los buques de una infraestructura tecnológica de primer nivel y también de implementar protocolos internacionales para asegurar la eficiencia y la seguridad en periodos de crisis. “Los reglamentos y la tecnología deben ir de la mano en tiempos convulsos. Hay que saber leer las señales y anticiparse. Una de nuestras características como escuela es ser una escuela de anticipación. Y en ello la tecnología ayuda mucho”, dice Ángel Atineos.

La evolución de esta área en la formación profesional ha sido impresionante. En general, todas las escuelas ahora centran sus esfuerzos en tener los últimos productos tecnológicos a mano para las nuevas generaciones de estudiantes. “Los simuladores ayudan mucho en la gestión de seguridad marítima. Hay cada vez más profesores especializados en nuevas tecnologías bajo cualquier circunstancia, sobre todo en un país como Chile, donde la costa es tan larga y con diferencias nota-

bles según sea la zona geográfica”, expresa Guillermo Vargas.

En la Unab, por ejemplo, se han actualizado simuladores de máquinas y puentes, que incluyen módulos como la navegación en hielo y simulaciones de rescate, que logran que los alumnos se enfrenten a escenarios muy reales de manera controlada y tengan oficio y práctica ante eventualidades de último minuto.

Sobre el cuidado de los océanos, cada vez más contaminados, las escuelas de Marina Mercante lo ven como una prioridad. Se considera que alrededor del 3% de las emisiones globales de CO2 corresponden al transporte marítimo. Para ello, se trabaja con conservación y cuidado del mundo marino, limpieza de mares y mantenimiento de las aguas. Además de un uso cada vez más eficiente de los motores de los buques. Con un 80% del transporte del comercio mundial vía marítima, este sector siempre está en búsqueda de perfeccionamiento.

“Se enseña sobre el manejo adecuado de residuos y el uso de combustibles más limpios. A nivel institucional, también se incentiva el uso de tecnolo-

gías más ecológicas para reducir las emisiones y aumentar la eficiencia energética a bordo. Normativas

como el convenio MARPOL, que regula la prevención de la contaminación marina, son esenciales pa-

ra cumplir con estos objetivos”, cierra el director de Ingeniería de Marina Mercante Unab. ♦

